

Deducir en fábulas

Los siguientes textos reciben el nombre de fábulas. Las fábulas son relatos breves en los que casi siempre los personajes son animales. Ellos hablan y se comportan como las personas. El autor deja una enseñanza, llamada moraleja.

Lee la siguiente fábula y subraya la respuesta correcta.

El mono y el delfín

Un marinero emprendió un viaje largo y llevó con él a un mono. Decidió que sería una buena compañía porque el animal era muy gracioso. Así pasarían más rápido los días. Cuando estaban cerca de la costa de Grecia, una violenta tempestad se levantó y hundió el barco. El marinero, su mono y los demás hombres tuvieron que nadar para salvar sus vidas.



llevándolo en su espalda hacia la playa. Al rato, el delfín llegó con el mono cerca de Atenas, la capital de Grecia. Le preguntó al mono si él había nacido allí. El animal rápidamente le contestó: "Sí, claro. Soy descendiente de una de las familias más nobles de esta ciudad". Entonces, el delfín le preguntó si él conocía el Pireo, el famoso puerto de Atenas.

De pronto, un delfín vio que el mono competía con las olas. Se imaginó que él era un hombre y por lo tanto quiso ayudarlo. Se ubicó debajo de él y nadó

Pensando que se refería a un hombre, el mono contestó que lo conocía muy bien y que eran amigos íntimos. El delfín, indignado por las mentiras del mono, dio media vuelta y lo devolvió a alta mar.

¿Qué nos enseña el autor de la fábula?

- A. Nunca recibas la ayuda de un desconocido.
- B. Las propias mentiras del bocón son las que se encargan de hundirlo.
- C. Los delfines son animales mentirosos.

¿Subrayaste la respuesta B? ¡Correcto! El mono decidió mentirle al delfín a pesar de que le estaba salvando la vida. El delfín, decepcionado y furioso, lo devolvió al mar.

Lee cada fábula y subraya la respuesta correcta para cada pregunta.

La zorra y el perro

Penetró una zorra en un rebaño de corderos y arrimando a su pecho a un pequeño corderito, fingió acariciarle.

Llegó un perro de los que cuidaba el rebaño y le preguntó:

- ¿Qué estás haciendo?
- Le acaricio y juego con él —contestó con cara de inocencia.
- ¡Pues suéltalo enseguida, si no quieres conocer mis mejores caricias!



¿Qué nos enseña el autor de la fábula?

- A. Para ser astuto hay que aprender mucho.
- B. No creas que los demás son ingenuos.
- C. Piensa antes de actuar.
- D. No te engañes a ti mismo.
- E. Estudia y tendrás éxito.

Los deseos de las hijas

Un señor visitó a su hija, quien estaba casada con un granjero. El padre le preguntó cómo le iba en su matrimonio. Ella le respondió que estaba muy bien pero deseaba que lloviera más para que su marido obtuviera una mejor cosecha.

Después, el padre fue a visitar a su otra hija. Ella estaba casada con un hombre que hacía ladrillos. El padre también le

preguntó cómo le iba en su matrimonio. Ella le dijo: “Estoy bien, pero quiero que el sol siga así de caliente para que se sequen más rápidamente los ladrillos que fabrica mi esposo”.

El padre alzó sus manos al cielo y exclamó: “Tú quieres sol en abundancia y tu hermana, lluvia. ¿Cuál debería ser mi deseo?”.

¿Qué nos quiso enseñar el autor de la fábula?

- A. Nada se puede hacer con el tiempo atmosférico.
- B. Lo que es conveniente para algunos, puede no serlo para otros.
- C. Es mejor no formular preguntas.

Lee cada fábula y subraya la respuesta correcta para cada pregunta.

Las ranas y el pantano seco

Vivían dos ranas en un bello pantano pero llegó el verano y se secó; por este motivo, lo abandonaron y buscaron otro con agua. Hallaron en su camino un profundo pozo repleto de agua y, al verlo, dijo una rana a la otra:

- Amiga, bajemos las dos a este pozo.
- Pero... y si también se secura el agua de este pozo, -repuso la compañera- ¿Cómo crees que subiremos después?



¿Qué nos enseña el autor de la fábula?

- A.** No hay que tener tanto miedo para hacer algo.
- B.** Soldado prevenido vale por dos.
- C.** El que no se arriesga no puede tener éxito.
- D.** Examina las posibilidades que tienes antes de emprender algo.

La astucia del zorro

Los animales se reunieron para escoger al rey. El mono hizo algunas maromas para sus compañeros. Ellos gozaron tanto con las piruetas, que lo nombraron rey de los animales. Un zorro, que estaba celoso, le puso una trampa en la cual había un pedazo de carne. El zorro desafió al mono para

que cogiera la carne. Sin pensarlo, el mono hizo caso pero quedó atrapado. El mono le gritó al zorro diciéndole que lo había llevado de mala fe a la trampa. El zorro le contestó que alguien que podía engañarse tan fácil, no podía ser el rey de los animales.

¿Qué moraleja ha tratado de enseñarnos el autor?

- A.** Nunca se debe presumir.
- B.** Un jefe debe actuar con prudencia.
- C.** Un jefe necesita conocer todas las trampas.

Lee cada fábula y subraya la respuesta correcta para cada pregunta.

Los dos enemigos

Dos hombres que se odiaban navegaban en la misma nave, uno sentado en la proa y otro, en la popa. Surgió una tempestad y hallándose el barco a punto de hundirse, el hombre que estaba en la popa preguntó al piloto que cuál era la parte



de la nave que se hundiría primero.

-La proa -dijo el piloto.

-Entonces -repuso este hombre- no espero la muerte con tristeza, porque veré a mi enemigo morir antes que yo.

¿Qué nos enseña el autor de la fábula?

- A. Hay que preocuparse por uno mismo antes que por los demás.
- B. No es bueno tener odios.
- C. Hay que preocuparse por uno mismo antes que desear el sufrimiento al enemigo.
- D. Jamás se debe desear el sufrimiento del enemigo.

El cazador y el pescador

Regresaba un cazador con sus perros y su producto, cuando se encontró con un pescador que también regresaba de su pesca, ambos con sus cestas llenas.

Deseó el cazador tener los peces y el dueño de los peces, las carnes. Pronto convinieron en intercambiarse las cestas. Los dos quedaron tan complacidos de su trato que durante mucho tiempo lo siguieron haciendo día a día.

Finalmente, un vecino les aconsejó:

-Si siguen así, llegará el momento en que, por tan frecuente intercambio, arruinarán el placer de ello y cada uno deseará quedarse solamente con lo que obtuvo.

¿Qué nos enseña el autor de la fábula?

- A. No es bueno repartir.
- B. En la variedad no hay placer.
- C. Se disfruta más si cada día se comparte de forma diferente.
- D. Es bueno cambiar de actividad.

Lee la siguiente fábula y subraya la respuesta correcta.

El águila, la liebre y el escarabajo

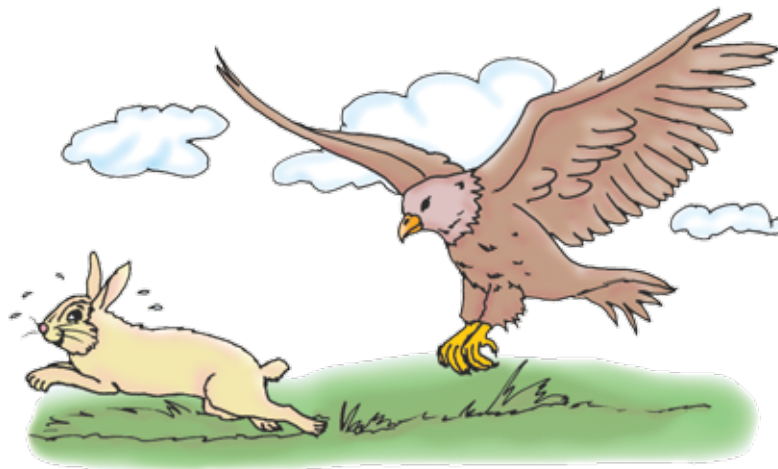
Estaba una liebre siendo perseguida por un águila y viéndose perdida pidió ayuda a un escarabajo, suplicándole que le ayudara. Le pidió el escarabajo al águila que perdonara a su amiga. Pero el águila, despreciando la insignificancia del escarabajo, devoró a la liebre en su presencia.

Desde entonces, buscando vengarse, el escarabajo observaba los lugares donde el águila ponía sus huevos y haciéndolos rodar, los tiraba lejos y se rompían. Viéndose el águila echada del lugar a donde quiera que fuera, recurrió

a Zeus. Le pidió un lugar seguro para depositar sus huevos.

Zeus le ofreció colocarlos en su regazo. El escarabajo, viendo la táctica escapatoria, hizo una bolita de estiércol, voló y la dejó caer sobre el regazo de Zeus.

Se levantó entonces Zeus para sacudirse aquella suciedad y tiró por tierra los huevos sin darse cuenta. Por eso, desde entonces, las águilas no ponen huevos en la época en que salen a volar los escarabajos.



¿Qué nos enseña el autor de la fábula?

- A.** No desprecies a los que parecen más pequeños.
- B.** No desprecies a los que te parecen insignificantes, pues te pueden alcanzar.
- C.** Haz las cosas por tu propia cuenta y no pidas ayuda.